

## PORMENORES DE UN VALS CENTENARIO

*Katiuska Briceño Lozada\**

Entrevista realizada al profesor José Thomas Torres López, en el marco de la celebración del Centenario del Vals Conticinio, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Trujillo, 16 de agosto de 2022.

*“Llegó el conticinio, todo es silencio  
mi dulce amor...”*

Aupados por el beneplácito de celebrar los primeros 100 años del Vals Conticinio, obra del Maestro Laudelino Mejías, la cual representa un cúmulo de valores culturales que marcan la idiosincracia del gentilicio trujillano, conversamos con el profesor José Thomas Torres López, destacado Músico-Compositor trujillano, investigador de la obra del Maestro Laudelino Mejías, precursor de la Declaratoria de Patrimonio Cultural del Vals Conticinio. El profesor Torres, además es articulista para diarios regionales en perfectamente compositor de obras sinfónicas, arreglista coral de música tradicional venezolana, autor de la Crónica Musical Trujillana, La Casa del alma abre sus ventanas, ac-

---

\* Doctora en Educación. Facultad de Humanidades. (Universidad de Los Andes-Venezuela). Magister en Literatura Latinoamericana. Núcleo Universitario “Rafael Rangel”. Licenciada en Literatura Latinoamericana Núcleo Universitario “Rafael Rangel”. Profesor agregado a dedicación Exclusiva en la Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Rafael Rangel: bricenokaty08@gmail.com. ORCI:<http://orcid.org/0009000968935826>

tualmente es Director Coral del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes.

K: Agradecida con su presencia el día de hoy, en este espacio universitario que alberga la cultura y el arte como eje vinculante de la actividad académica. Hoy nos convoca la celebración del Centenario del Vals Conticinio ¿Cuáles son sus impresiones acerca de esta celebración que regocija a todos los trujillanos’?

T: Pensando en esta celebración que nos convoca, se intenta celebrar el primer centenario y vivir este momento estelar para los trujillanos. Quiero comenzar por agradecer este espacio para reflexionar sobre este “Hecho Cultural Trujillano” que es un compromiso. Indudablemente somos parte de una cadena de seres humanos que nos trae hasta estos días. Somos el presente, un resultado de ese amor por esta ciudad. Tenemos tiempo diciendo que esos roles musicales que el Maestro legó siguen un norte que marcó la vida musical del trujillano, debo recordar que Conticinio es sólo uno de los vales que compuso el Maestro, tiene otros como “Mi primer vals”, “En las horas”, “Trujillo “Mirando al lago”, entre otros. La obra del Maestro es una obra de estudio, tiene aproximadamente 140 composiciones entre Poemas Sinfónicos, Pasodobles, Marchas, Danzas y Vales, todas son muy buenas. Lo que hizo ese caballero es una hazaña, basta imaginar ese Trujillo de 1922, sobre todo Yo, que soy de otra generación, imaginarlo, situarse hace cien años atrás, es reconocer un fecundo método en la fundación de la Banda Filarmónica. La obra de Maestro debe verse como algo institucional, es además reconocer a quien forjó el horizonte del Maestro, que indudablemente debe sus incios a la influencia del padre Rásquin, quien formó la Escuela de Música en 1908, ordenada desde el punto de vista académico. Recordemos, que desde años atrás funcionaba la Banda Vásquez, donde ejecutaba su padre Aparicio Lugo y justamente ahí están fundados sus incios. En este sentido, como trujillano debemos sentirnos muy bien. Por otra parte, también podemos dibujar al Maestro en sus valores cristianos, en su espiritualidad, porque poseía grandes motivos que se reflejan en su poesía, la cual se tiende y se abre como un libro y es el corazón mismo del Maestro.

**K: En torno a la fecha precisa, no se tiene el día exacto del origen del Vals. Sabemos que está enmarcado en el nacimiento del Maestro Mejias.**

T: Efectivamente, no se tienen datos precisos y lo más justo es ubicarlo en la fecha del nacimiento del Maestro Laudelino, que es el 29 de agosto. Esta idea surge de una serie de conversaciones realizadas en el Núcleo “Rafael Rangel”, en Carmona, en torno al “Hecho Cultural Trujillano”, una comisión nacida de un grupo de dolientes trujillanos integrantes de la academia, cuya propuesta era celebrar el Centenario y declarar a Trujillo además como la “Tierra del Vals Venezolano”, lo cual más que una idea, es un producto de una serie de planteamientos surgidos allí. Como fecha, entonces, se ubicó el 29 de agosto para celebrar este hecho que además es un regalo muy significativo para la familia del Maestro y para el trujillano creador. Hay que recordar, que el Maestro Laudelino Mejias fue un preclaro y eso se puede percibir en el horizonte que sembró, eso es innegable y hay que reconocerlo.

**K: Interesante esa propuesta: “Es Trujillo la Tierra del Vals Venezolano”, ¿Podrías ampliarla?**

T: Esta idea “Trujillo Tierra del Vals Venezolano” nace en el Núcleo “Rafael Rangel”, en un intento de crear un grupo de investigación que realce una serie de hechos culturales que necesitan hacer de Trujillo una ciudad de orden superior y es un intento de dar color, otro vuelo poético a la creación de tantos notables artistas que en esta tierra de la Paz nacen, a cada instante. También se enmarca en otro concepto que estamos desarrollando, que Trujillo sea declarada como “La Tierra del Vals Venezolano” y precisamente el Conticinio pasa a ser un Vals Consagrado. Aquí hago un punto y aparte, para realzar la iniciativa del más alto nivel Legislativo de Trujillo al Declarar el Conticinio como Patrimonio Cultural de todo el Estado. Es una ocasión muy importante para los trujillanos, esto va relacionado con el sentir de la sociedad, es un regalo para Trujillo. Es muy importante que tengamos al Maestro Laudelino Mejias como un modelo a seguir, como un proyecto de Trujillanía, en esa figura del maestro que se arraigó a su tierra y siempre

supo lo que quería lograr. Agregamos a esta Declaratoria la necesidad de crear un marco teórico pedagógico dentro del programa educativo, porque fue con certeza un destello, fue una antorcha que brilla con luz propia que debe ser destacada, estudiada desde lo académico, lo pedagógico y lo musical. La intención es dar a conocer a un personaje, un preclaro, un sembrador del cambio con visión futurista y como tiene un valor educativo que no sólo se circunscribe al ámbito musical, justamente debe ser abordado en los programas educativos, porque debe conocerse esta obra que trasciende en el tiempo. El Maestro se propuso y logró un sueño.

**K: Es innegable el valor de la obra del Maestro Mejías, todos en Trujillo estamos involucrados con la música y con el Vals.**

T: Ciertamente, el Vals es nuestro. Yo tengo una labor docente en Carache y allí la música está por todos lados y este es sólo un ejemplo de lo que la música es para ese pueblo, no es más que una muestra de lo que pasa aquí en Trujillo. El asunto es que la genética musical que tenemos es natural, cada niño que nace en esta tierra tiene la inspiración de Laudelino, la palabra de Mario Briceño-Iragorry, el color de Josefa Sulbarán, el espíritu invencible de José Gregorio Hernández, la ciencia de Rafael Rangel; es decir, todo es innato en nuestra tierra. El siglo esta pariendo un corazón, ya lo decía Neruda de Bolívar: “El pueblo despierta cada 100 años”, axioma que relacionamos con el Conticinio, un fruto musical de la época que aún trasciende y que enciende la vida como una gran antorcha.

**K: Es evidente, que el Maestro Laudelino Mejías tenía una formación musical privilegiada, ¿Cuáles son exactamente sus inicios?**

T: Se cuenta que es así, y cómo no es de extrañar?, pues se dice que fue un niño que soñó y lo logró. Hace falta una misión para lograr los objetivos y ese fue quizás, una forma de explicar los sueños del Maestro. Hay dos conceptos, lo innato y lo aprendido. supongo que el Maestro en su niñez tuvo un sueño y se desafió a sí mismo para cumplirlo. Estoy completamente convencido que fue un mensaje en el tiempo, él sabía que hoy estaríamos celebrando este Centenario. De sus inicios, destaca el Sacerdote, el Maestro Esteban Rasquín, quien llega a

Trujillo y funda la Escuela Filarmónica y a su vez la Banda Filarmónica. Gente que hicieron sus destinos. Laudelino, un joven que se formó a la sombra de los Vásquez, fue tal su sueño que llevó a la Banda Sucre de 16 músicos a 40, lo cual era imposible para la época en términos de músicos ejecutantes y de orquestación, arreglos. La genialidad del Maestro consistió en la obra musical, en los arreglos, proyectar temas a 40 instrumentos y es en ese momento donde milagrosamente adquiere un formato en una amplia dimensión la nueva Banda que el Maestro tenía en sus manos. De allí, que la Banda pasa a ser una escuela, la gran escuela de primeras notas musicales, que es lo que tenemos ahora y lleva su nombre, otrora Banda Filarmónica, Banda Vásquez, Banda Sucre y todo esto es una escala de valores que se ve representada en la Banda de Conciertos Laudelino Mejías, que tenemos hoy.

**K: Thomas, revisando la composición del Vals Conticinio, notamos que tiene unos registros particulares, ¿Podrías comentar algo sobre esto?**

T: La cuestión es entender que el Vals es una pieza compuesta para un formato de Banda Sinfónica, pero originalmente fue escrita para Clarinete, es importante mencionar que el Clarinete es un instrumento tiene un registro muy amplio se puede destacar en resumen que tiene tres octavas y algo más, dependiendo del ejecutante. En este sentido, la melodía del Conticinio tiene una extensión que supera levemente el registro de la voz humana, la voz cantada, el asunto es que la voz cantada tiene en promedio dos octavas de extensión en sus diferentes registros o voces y hay, por supuesto cantantes que poseen un poco más de notas y son precisamente los que pueden entonar con justa entonación el Vals Conticinio. También es importante hablar de la forma musical de la pieza, el Conticinio es un Vals que tiene 4 partes, un cambio tonal y un cambio modal. Para la época, la escritura de la primera parte es contra norma, ya que está escrita en Síncopa, contraria a los tiempos fuertes y débiles dentro del compás, desde que empieza y termina la primera parte. Para el tiempo y el período de la música académica que se vivía, los protocolos eran rígidos, no se permitía esa escritura porque se ejecutaba la música colonial, basada en música clásica europea. ¿Qué quiere decir esto? Que, para la época, el Maestro fue un osado, porque se atrevió a hacer algo inusual y al analizarlo, vemos que está fuera de la métrica

pero dentro de la canción con licencia musical. El Vals Conticinio nació instrumental.

**K: Particularmente, considero que el nombre de Vals Conticinio como canción lo hace la letra, es lo que hasta hoy conocemos, más allá de la instrumentación.**

T: Cuentan los historiadores, como Oscar Zambrano, Alí Medina Machado, estudiosos de la historia trujillana, que el Maestro no quería que se colocara letra, lo cual podemos ver perfectamente, ya que el Vals surge como obra académica para la Banda Lamas, no era una simple melodía, las obras musicales no tienen texto, a no ser que sean obras líricas que incluyen texto. Supongo, que como todos los momentos y los tiempos, la cultura popular hizo lo suyo, o sea, se alejó de lo académico. Se tiene registro oral de la realización de un concurso para colocarle letra al Vals, eso es cierto porque las letras existen. Este concurso lo gana Egisto Delgado porque según el Maestro, era la opción que no alteraba la métrica, ritmo y melodía, porque el acento le permite la licencia musical. Si revisamos la letra, está hecha en función de la melodía del Vals, yo diría que encaja perfectamente y entonces hay versos que difícil sería ajustar al vuelo poético. Considero que es más difícil colocar la letra, es decir, no interrumpir el sentido de la métrica. Egisto tenía la condición de músico, el sentido métrico de la melodía. El asunto es que la poesía encaje. Hay 2 cuestiones que se manejan, la inspiración y la transpiración, creo que fue eso último.

**K. Existen varias versiones sobre el Conticinio, pudiera referir alguna en particular.**

T: Hay un personaje Eleazar Agudo a decir, cuyo registro es mucho más amplio que el rango normal de la voz humana, posee un timbre que facilita la interpretación aguda, tiene un registro agudo, al igual que las cantantes Morela Muñoz, María Teresa Chacín, entre otros. Esperemos que las próximas generaciones escuchen estas interpretaciones para sentir los colores que el Vals produce en diferentes timbres.

**K: ¿Consideras que la obra del Maestro Laudelino pueda resguardarse por generaciones futuras?**

T: Es una obra muy abierta, quizás a la vista, si lo miramos desde adentro sí.. Por ejemplo, Trujillo vió nacer a un notable, Elio Mejias, ese caballero tocó el Conticinio 80 años y si me preguntan otra vez sí, allí estuvo como guardian del Conticinio con su Mandolina, siempre abría diciendo “vamos a escuchar al pariente”, reunía a un grupo de muchachos y comenzaba a interpretar. Yo también fui uno de esos muchachos y en cada presentación, que eran hogareñas, el Toco desplegaba su repertorio para escuchar el Vals del pariente. Otro, la agrupación Polimnia del profesor Barrios, allí estuve casi 8 años y además el profesor Barrios fundó la Orquesta Típica y en cada evento donde se presentaba se abría con el Vals y si me vuelves a preguntar digo que sí...Hay que Entender esto como política institucional, hay que hacer que los entes gubernamentales se encarguen de cumplir con los proyectos tangibles e intangibles y den el realce que ameritan. Para mí, desde que estoy adentro, es prioridad. Quizas el Conticinio es el nombre de un gran proyecto de Trujillanidad, como lo propone Alí Medina. Para mí, es ir más allá de la obra y ver lo que hizo más allá como hombre y que pervive como legado, como trabajo académico musical que el Maestro fundó y que escribió de puño con letra indeleble, pues ya tiene 100 años.

**K: Interesante reflexión con la que concluimos esta conversación. Esperando poder celebrar otros logros culturales que llenen de satisfacción al trujillano.**

T: Agradecido por la invitación. Finalmente el Maestro cumple 129 años de su nacimiento y podemos decir que tenemos un ideal y es lo que tenemos que seguir. Seguir indeclinables por tener una sociedad trujillana de orden superior y justo allí debe ir lo institucional, criterios fundados en el amor por la tierra que nos germinó, un espíritu de fé cristiana que abra los caminos de lo nuestro, lo divino y lo humano hecho uno solo, el Hecho Cultural Trujillano.